

Recibió una llamada, mejor dicho, la llamada de su valedor Borjamari; Habítamia estaba en una encrucijada, sabían que la solución a la pandemia estaba en el sol, pero eran conscientes de que una aproximación al sol supondría la muerte por abrasamiento de quien enviaran; así expuesto que lo fue, la respuesta no se hizo esperar, el valiente cobarde respondió con esa forma que solo los líderes embaucadores saben hacerlo, y respondió, yo lo haré, yo iré al sol, para eso estoy en primera línea, para lo que mi señor Borjamari pueda necesitar.

Al otro lado de la línea, se hizo el silencio propio de la mezcla de sorpresa e incredulidad, y al sobreponerse de estas el interlocutor habitamiano, impactado por el nivel de compromiso que su amiguito que sin dudarlo mostró su disponibilidad para jugarse la vida, en pos de liberar a los compañeros del SMS de la pandemia del siglo, solo atinó a preguntar con voz temblorosa, amigo ¿cómo lo harás?.

No sufras compañero, iré al sol y en el intento no pereceré, lo haré por ti, por mí y por todos mis compañeros, iré cuando este de noche.

Borjamari, inmerso en una incrédula sorpresa, no sabía si reír o llorar, y a la par pensaba, como cojones no se me ha ocurrido a mí.

Y el SPS que se enteró de la arriesgada misión que Coco pretendía, denunció lo arriesgado de aquella y lo ilegal de que Coco para su salvadora misión tuviera acceso a ...

